

Conversaciones del VIII ENAPOL

ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

15. Síntomas familiares, familias sintomáticas

Responsable EBP: Maria do Carmo Dias Batista

Participantes: Alessandra Sartorello Pecego, Antonia Claudete Amaral Livramento Prado, Cristiana Gallo, Daniela de Camargo Barros Affonso, Maria Cecília Galletti Ferretti, Maria Célia Reinaldo Kato, Maria do Carmo Dias Batista, Mônica Bueno de Camargo, Silvia Sato, Veridiana Maruccio

Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que quisieron los otros, más particularmente nuestra familia, que nos habla. Escuchen ese 'nosotros' como un objeto directo. Nosotros somos hablados y, a causa de eso, hacemos, de los acasos que nos llevan, algo de tramado. En efecto, hay una trama - llamemos eso de nuestro destino.

Jacques Lacan, 16-6-1975¹

1. Condiciones previas

Este trabajo parte de la condición previa de que el término "familias sintomáticas" es un pleonismo. No hay, por lo tanto, familia que no sea sintomática, que no produzca síntomas. De ahí deriva la relación establecida en el título entre síntomas familiares y familias sintomáticas.

Sin embargo, es necesario desde el principio explicitar la base epistémica de esta afirmación. Después, a lo largo del propio trabajo, la afirmación inicial será confirmada y mejor establecida.

Así, en "Nota sobre el niño",² Lacan escribe: "El síntoma del niño se encuentra en condiciones de responder a lo que existe de sintomático en la estructura familiar. Síntoma

¹ Lacan, J., (1974-1975) *O Seminário, livro 23. O sintoma*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, pp. 158-159. APUD: Bassols, M., Famulus. *Lacan XXI. Revista FAPOL Online* N° 2. Octubre 2016.

² Lacan, J., (1969) Nota sobre a Criança. *Outros escritos* (2ª ed). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor. 2003.

–ese es el dato fundamental de la experiencia analítica– se define, en ese contexto, como representante de la verdad. Verdad del inconsciente, de la pareja, de la familia, de la madre". Por lo tanto, Lacan afirma que la estructura familiar es sintomática y, además, que los síntomas del niño responden a eso.

Jacques-Alain Miller, en "El niño entre la mujer y la madre",³ dice:

Cuando el síntoma del niño se refiere a la vinculación del par padre/ madre, ya está articulado a la metáfora paterna [...]. Por el contrario, el síntoma del niño es mucho más simple si se refiere a la fantasía de la madre; pero, en ese caso, él también es macizo y, en el límite, se presenta como un real indiferente al esfuerzo para movilizarlo por lo simbólico, pues, precisamente, no se tiene la articulación del caso precedente.

Padre, madre y niño constituyen la familia nuclear tradicional y Miller muestra dos formas posibles de presentación del síntoma del niño en esa configuración familiar.

2. La familia es cultura y relaciones sociales, no naturaleza

Lacan, en *Los Complejos Familiares*,⁴ destaca que la especie humana se caracteriza por un desarrollo singular de las relaciones sociales, sostenido por lo que se llama comunicación mental, y por una economía paradójica de los instintos susceptible de conversión e inversión, lo que permitiría comportamientos adaptativos de una variedad infinita. La comunicación proporciona la conservación y el progreso de la familia constituye la cultura, dimensión que especifica lo humano. Aunque Lacan se refiera a rasgos de comportamiento instintivos en la familia, atribuyéndolos a las fases más primitivas de las funciones maternas, luego recurre al "sentimiento de paternidad" para afirmar que las instancias culturales dominan las naturales.

³ Miller, J.-A., (1996) A criança entre a mulher e a mãe. *Opção Lacaniana online nova série*. Ano 5. Nº 15.

⁴ Lacan, J., (1938) Os complexos familiares na formação do indivíduo: ensaio de análise de uma função em psicologia. *Outros escritos* (2ª ed). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor. 2003.

La tesis fundamental de Lacan en ese texto es la "desnaturalización del hombre y el tratamiento de la familia como hecho social",⁵ como afirma Miller en su *Seminario Respuestas del Real*, en las dos lecciones sobre *Los Complejos Familiares*:⁶

Por supuesto, como se trata de un fenómeno de generación y concierne a la vida, se enfatiza que tanto el animal como el hombre tienen familia. Si es posible aislar la familia a partir de la propia generación, de la procreación y de la necesidad de mantener un medio ambiente para el desarrollo de los jóvenes por parte de los individuos adultos, incluso en el animal [...], lo social es diferente de lo estrictamente familiar, de lo estrictamente natural. Y, para pasar al hombre, él [Lacan] lo caracteriza, desde el principio, por el desarrollo de las relaciones sociales.

Y también:

El énfasis puesto sobre lo social [...] y sobre lo cultural como lo que especifica lo social en el hombre, un cultural hecho de sedimentaciones de la comunicación, ya anuncia la noción de simbólico por la afirmación, chocante en todos los sentidos para el lector de la época, de que lo que el psicoanálisis comprueba es la dominación de los factores culturales. Esto lo lleva [Lacan] a una definición del orden humano como tal, es decir, diferenciado de lo que ordena las relaciones de las especies animales, ‘subversivo a toda fijación del instinto’⁷.

Es importante también notar, en la relación familia-cultura, lo que Miller dice sobre la proliferación de saberes a los que el sujeto infantil está sometido, sea el Estado confiriéndole una "identidad nacional", sea la familia en la transmisión de valores, o los medios de comunicación, en la imposición de sus diversos modelos de conducta⁸. La familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura, prevaleciendo en la educación, en la represión de los instintos y en la adquisición de la lengua materna, lo que la convierte en la instancia que "preside los procesos fundamentales del desarrollo

⁵ Audi, C., (2017) Leitura crítica dos “Complexos familiares” (Resenha). *di#versos. Boletim das VII Jornadas da Escola Brasileira de Psicanálise - São Paulo* N° 3. Junho 2017.

⁶ Miller, J.-A., (1983-1984) Leitura crítica dos “Complexos Familiares”. *Opção Lacaniana Online* N° 2, p. 2.

⁷ *Ibidem*, pp. 6-7.

⁸ Miller, J.-A., A criança e o saber. <http://www.lacan-universite.fr/jacques-alain-miller-1%E2%80%99enfant-et-le-savoir>

psíquico" y "transmite estructuras de comportamiento y de representación cuyo juego sobrepasa los límites de la conciencia".

Freud, en *Psicología de las masas y análisis del yo*, cita dos grupos permanentes, organizados y artificiales: la Iglesia y el Ejército. El líder tiene un amor igual para todos los individuos del grupo. Aquí Freud hace una analogía entre ese amor igualitario del líder al padre y a la estructura de la familia. Enfatiza que también libidinalmente los miembros del grupo están conectados entre sí.⁹

La autoridad y el modo de parentesco, herencia y sucesión son las características primordiales de la familia; rasgos, según subraya Lacan, que se hacen presentes desde las formas más primitivas de familia.

3. Las tres formas de familias sintomáticas

A partir de la obra de Freud y de la enseñanza de Lacan, se dividen aquí en tres las formas posibles de familias sintomáticas. Se trata solamente de una división didáctica, ya que ellas se suceden en la historia de lo humano y en su línea de tiempo, al mismo tiempo en que se entrelazan.

La primera de ellas se refiere a la **familia mítica**, aquella del clan, del padre de la horda primitiva descrita por Freud en "Tótem y tabú" (1913).¹⁰ El horror al incesto, el tabú y la ambivalencia de los sentimientos; el animismo, la magia y la omnipotencia de los pensamientos, el retorno infantil del totemismo, serían algunos de los efectos de esa familia inicial, origen de la religión y de la moralidad, de la propia civilización.

En esa familia mítica, el padre primario o padre de la horda tenía derecho y acceso sexual a todas las mujeres. Por eso, es asesinado por los hijos (asesinato originario), los cuales luego implantan la Ley (del deseo), teniendo como base el miedo al incesto. Así se origina la exogamia (relaciones sexuales y matrimonio sólo fuera del clan) y el sentimiento de culpa, pilares de la religión. Pero, perdura (reprimido) el deseo de incesto en el psiquismo infantil, siendo entonces incestuosos los primeros deseos sexuales del niño.

⁹ Freud, S (1921) *Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud*. Ed. Standard Brasileira. Vol. XVIII. Rio de Janeiro: Imago Editora. 1980.

¹⁰ Freud, S., (1980). *Obras psicológicas completas*. Vol. XIII. Rio de Janeiro: Imago Editora.

Se aprehende entonces que fue a través del asesinato del padre, con el cual los hijos mantenían una relación ambivalente de amor y de odio, que el estado de derecho pudo consolidarse. El padre muerto se mostró más poderoso que el padre vivo, una vez que los hijos pasaron a prohibir lo que el padre anteriormente los impedía por la fuerza. Al matar a su padre, los hijos pudieron expresar el sentimiento de odio, mientras que el amor que también sentían se transformó en un sentimiento de culpa.

Los síntomas derivados de la organización de las primeras familias en torno al asesinato del padre son manifestaciones colectivas (sociales) y subjetivas presentes desde el principio de la civilización y persisten hasta hoy: miedo, soledad, ambivalencia, desconfianza, paranoia, culpa, envidia, traición, suicidio, asesinato, violación y otros tipos de violencia, como prejuicios, segregación y guerras. Síntomas de tal contemporaneidad que permiten deducir la importancia y la actualidad de “Tótem y Tabú”, escrito en 1913.¹¹

La segunda forma de familia sintomática es la **familia edípica**, comprendida aquí como aquella que pasa a tener vigencia cuando Freud universaliza el Complejo de Edipo, a principios del siglo XX, después de percibir que los elementos centrales de la pieza *Edipo Rey*, de Sófocles (427 a. C.), como el asesinato del padre y el incesto con la madre, estaban presentes en el deseo de todos los humanos, o mejor, en él mismo y en todos los neuróticos con los que iniciaba la práctica del psicoanálisis.

Por lo tanto, el Complejo de Edipo tiene su origen en dos deseos inconscientes reprimidos (o dos tabúes): matar al tótem y casarse con una mujer del mismo tótem (hermana, madre). Es la familia clásica, tradicional, verticalizada y organizada alrededor del padre. El triángulo edípico sería formado por los vértices Madre - Niño - Padre.

Lacan, en *El seminario 4*,¹² propone triángulos con otros vértices, como Madre - Niño - Falo, o Madre - Falo - Otro, proponiendo el intercambio simbólico del mito de Edipo por el Nombre-del-Padre, con triple función: padre simbólico, padre real y padre imaginario. Hay también la concepción del Deseo Materno en relación al Nombre-del-Padre (la Metáfora Paterna). El padre organiza y la madre domina. Esta dominación engendra en el sujeto la fantasía de castración (materna), en relación a la cual se posiciona a través de mecanismos como la represión, la forclusión y el rechazo, que establecen, respectivamente, las estructuras neurótica, psicótica y perversa.

¹¹ “Totem e Tabu” – Psicologado.com – Artigos de Psicologia. Consulta em 20.3.2017.

¹² Lacan, J., (1956.1957) *O seminário, livro 4. A relação de objeto*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor. 1995, p. 206.

En el collage inicial madre-niño incide la función paterna (Nombre-del-Padre) y el sujeto es capturado en ese engaño, comprometiéndose en el orden existente. El Edipo tiene, pues, función normativa, dirige la elección objetual del sujeto y, posteriormente, su propia función paterna. Si el niño seduce a la madre y se exhibe, se muestra a un tercero, como en el Estadio del Espejo, la niña entra en el Edipo por la relación al falo, pues ella tiene el falo, desde que lo observa en la insatisfacción fundamental de la madre en la relación madre-niño.

Hegel afirma que el nacimiento del niño es la muerte de los padres. Hay, de hecho, un tipo de muerte subjetiva -una vez que el objeto hijo siempre se interpone-, contrabalanceada por la inmortalización del Nombre que sigue siendo transmitido a través de las generaciones. La constitución de una familia implica, entonces, en un Complejo formado por generación, procreación, atención a las necesidades de supervivencia y relaciones sociales, financieras y culturales. El complejo familiar es un factor de cultura, no de instinto, afirma Lacan en *Complejos Familiares*, como señalado arriba, existiendo en él una economía paradójica de las pulsiones, una génesis datada, repeticiones de comportamientos y de emociones.

Los síntomas de la familia edípica se denominarán "teatro de la familia". Hay un conjunto de ficciones que sostiene las recomposiciones y las disfunciones familiares. Estas ficciones están ligadas al mantenimiento de los semblantes que indican la hipocresía como lo esencial de la vida en familia: se trata de la novela familiar. En él, los niños imaginan a otros padres que no los suyos y los padres lamentan por no tener a los niños que "merecen". La formación de las neurosis histérica y obsesiva y sus síntomas tiene su origen en esta ficción, en la hipocresía, en los secretos familiares, en la barrera entre las generaciones¹³. La autoridad del padre figura como universal en esta familia conyugal tradicional.

El psicoanálisis en los años 1960 es acusado de "familiarista" por valorar los lazos de sangre y la prohibición del incesto. Sin embargo, pensando en la práctica del psicoanálisis, viene muy bien la afirmación de Lacan en las *Conferencias en Yale (1975)*:

El analizante viene a hablar de manera cada vez más centrada, centrada en algo que desde siempre se opone a la polis, que es, a saber, sobre su familia particular. La inercia que hace que el sujeto sólo hable de papá y mamá es algo curioso.

¹³ Cottet, S., Le roman familial des parents. *La Cause freudienne* N° 65. 2007, pp. 39-42.

Finalmente, la tercera forma de familia: **las familias sinthomáticas** contemporáneas y las nuevas construcciones familiares. La familia contemporánea se caracteriza por la ruptura con la familia conyugal tradicional, como consecuencia del declive del padre y de la función paterna verificados a mediados del siglo XX y muy acentuados hoy, en tiempos de la inexistencia del Otro y de la hipermodernidad.

Ella se caracteriza por la crisis de la autoridad paterna, con la pluralización de los Nombres-del-Padre; por la horizontalidad en las relaciones; por la cultura de la permisividad; por la transparencia que abole los secretos de familia; por la denuncia de las hipocresías y por la subversión de las barreras entre las generaciones.

Lacan, sobre el declive del padre, dice que el padre es sólo un nombre que no se define por una función, no define una ontología particular: ¡él define un imposible! Éric Laurent dice:

Admitamos que cada fantasía define un universo de discurso donde se articula el goce. El Nombre-del-Padre asegura su consistencia al nombrar lo imposible [...]. Sostenemos, con Lacan, que el Nombre-del-Padre marca el residuo irreductible que señala la imposibilidad de ese emprendimiento.¹⁴

Pero la familia contemporánea también se nutre de ideales, como lazos familiares desencadenados de modelos y de obstáculos a la libre elección, y de ser siempre un lugar de experimentación.

Lacan, en “Nota sobre el niño,¹⁵ localiza la transmisión de la familia a través de las funciones del padre y de la madre, del deseo de la madre y del Nombre-del-Padre, pero va más allá, una vez que la cuestión del goce está siempre presente, sea por el deseo no anónimo, por la encarnación de la Ley, pero sobre todo por las consecuencias de una relación dual no mediada por la Ley simbólica, en que el objeto tiene un estatuto más real, más macizo. Lacan aborda al niño por la vía del objeto, lo que trae diversas consecuencias para el entendimiento de la familia.

Laurent afirma también que la brújula es el objeto y la no creencia en el padre.¹⁶

En otro texto, él afirma:

¹⁴ Laurent, E., O Nome-do-Pai entre realismo e nominalismo. *Opção Lacaniana* N° 44, p. 92.

¹⁵ Lacan, J., (1969) Nota sobre a criança. *Outros escritos* (2ª ed). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor. 2003.

¹⁶ Laurent, E., (2014) El niño como real del discurso familiar. *Registros Tomo Verde, Madres y padres*. Buenos Aires. Disponible en Internet.

El niño es el objeto *a*, viene en lugar de un objeto *a* y es a partir de eso que la familia se estructura. Ella no se asienta en la metáfora paterna, que era la cara clásica del complejo de Edipo, sino en la forma en que el niño es tomado como objeto del goce de la madre, de la familia y, más allá de ella, de la civilización.¹⁷

Siguen algunos de los “síntomas” de la familia contemporánea: la parentalidad¹⁸ elegida; decir todo a un niño; la promoción del niño-rey en igualdad con los adultos; la educación de los niños que favorece el egoísmo y la incivilidad; la transformación de los niños en tiranos domésticos,¹⁹ fetiches, “objetos de consumo emocional”;²⁰ la realización del yo y el narcisismo; el culto al íntimo; el individualismo; "todo está permitido". Lacan dice en *Cuestión Preliminar*: "Los verdaderos niños son los padres, no hay otros niños en la familia". Y Jacques-Alain Miller, en respuesta a una ponderación de François Ansermet sobre una posible "función paterna del niño", admite: “¿por qué no? En principio, se podría afirmar que es precisamente ella la que hace al padre y a la madre”.²¹

En las familias sinthomáticas, también hay que considerar que el relativismo cultural generalizado y las sociedades urbanas favorecen la disolución del orden familiar tradicional. En ellas, además del Nombre-del-Padre, está presente y activa la relación del sujeto con su goce: como en las fantasías hedonistas (el placer como bien supremo), en la pedofilia, en las familias recompuestas, en las familias triples, en la adopción, en la homoparentalidad, en la monoparentalidad artificialmente inseminada por la tecnociencia (el compañero-síntoma ideal de la madre soltera de hoy: produce su privilegiado objeto de consumo y sale de escena), en los niños transgénero, en las familias transgénero, en los incestos y en el embarazo en la adolescencia (estos dos últimos casos hoy epidémicos en Brasil).

La reivindicación de las parejas homosexuales va desde "Familias, yo os odio" hasta "Familias, yo os amo y quiero crear una" como un tipo de subversión. Vale recordar aquí la orientación de Miller sobre la práctica con sujetos homosexuales, que nos obliga a

¹⁷ Laurent, E., (2007) As novas inscrições do sofrimento da criança. *A sociedade do sintoma*. Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria, pp. 44-45.

¹⁸ Brousse, M.-H., Un néologisme d'actualité : la parentalité. *La Cause freudienne* N° 60. 2005, pp. 117-118.

¹⁹ Cottet, S., *op. cit.*

²⁰ Bauman, Z., (2004) Dentro e fora da caixa de ferramentas da sociabilidade. *Amor líquido – Sobre a fragilidade dos laços emocionais*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, p. 60.

²¹ Miller, J.-A., (1996) A criança entre a mulher e a mãe. *Opção Lacaniana online nova série*. Ano 5. N° 15.

suspender todo prejuicio y nos sirve en relación al funcionamiento actual de la familia. Frente a las nuevas reivindicaciones, estamos invitados a repensar algunos conceptos fundamentales del psicoanálisis.²²

La dirección del tratamiento debe ser pensada en la perspectiva del síntoma, teniendo en cuenta que esos arreglos son la cuarta vuelta que da sustentación al nudo borromeo entre real, simbólico e imaginario. Arreglos, por lo tanto, necesarios para la estabilización del sujeto y de la familia contemporánea. La hipótesis de psicosis ordinarias debe ser considerada. Además, una lógica del no-todo debe presidir el tratamiento, pues el goce es rebelde a la ley y a toda la universalización.

4. Consideración final

¿El lector se ha convencido de que no hay familia que no sea sintomática? Para tratar aún de hacerlo, si no está persuadido, hay que recordar la clínica psicoanalítica.

Los testimonios de pase de Gustavo Stiglitz y de Araceli Fuentes muestran síntomas, más precisamente, Fenómenos Psicossomáticos (FPS) y su respectiva vinculación con la familia. Gustavo Stiglitz²³ describe el goce del cuerpo en tres tiempos. En primer lugar, el tiempo del asma, donde, niño, sentado en la cama, tose. Hay una satisfacción en ser amado y cuidado. Después, el de la hipocondría, que corresponde al inicio del análisis y se basa en la observación del propio cuerpo. El tercero es el tiempo de los FPS. En visita a la casa de su madre, una rinitis alérgica irrumpe ferozmente. La causa, para la medicina, es el pelo de los gatos que allí viven. El FPS se incluye en su economía libidinal: pasa largos períodos de la vida sufriendo. Años más tarde, él se despierta con un gato negro caminando sobre sí. Piensa que va a estornudar. Sin embargo, le ocurre el significante *Schwartz cutter* (gato negro en yiddish). “Gato negro” era el apodo de su padre. Duerme toda la noche. Ni un estornudo. El vínculo simbólico del padre al FPS le permitió pasar de la nariz hinchada cada vez que rompía un lazo al estatuto del síntoma, como propone Miller.²⁴

²² Fanjwaks, F., (2012) Familias sintomáticas. *Opção Lacaniana online nova série*. Ano 4. N° 10. Março 2013.

²³ Stiglitz, G., Tem gato na tuba: sobre o fenômeno psicossomático. *Opção Lacaniana* N° 60. Setembro 2011, pp. 107-111. Septiembre 2011.

²⁴ Miller, J.-A., Algumas reflexões sobre o fenômeno Psicossomático. Wartel, R. et al., *Psicossomática e psicanálise*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1990, p. 97.

Araceli Fuentes²⁵ relata escuchar en la infancia una frase que le produce malestar en el cuerpo –"¡Ah, si te viese tu madre!"– pronunciada por las vecinas de la aldea donde vivía. La holófrasis, jamás olvidada, evoca la mirada de la madre - muerta cuando Araceli tenía ocho meses – y percute su cuerpo, le causa profunda tristeza. Resto de un duelo no efectuado. Treinta años más tarde, después de la muerte de su padre, ella experimenta una congelación: no hay ningún sentimiento. Poco después, surge la enfermedad inmunológica. El lupus le afecta la piel y las articulaciones. Es hospitalizada. Su vida parece amenazada. El primer duelo no elaborado le impide hacer otro. Las manchas rojas en la piel fueron la primera señal del real escribiendo en su cuerpo.

²⁵ Fuentes, A., Le phénomène psychosomatique, entre la médecine et la psychanalyse. *Quarto, revue de psychanalyse*. Bruxelles N° 104. Mayo 2013, pp. 63-66.